

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pecas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIA

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar...	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

MIEDO Á LA REVOLUCIÓN

Esta, ésta es la verdadera madre del cordero.

Los tres jefes republicanos, Castelar, Pi y Salmerón, la temen más que los mismos restauradores, y de ahí sus esfuerzos por impedirla, cada cual desde el terreno en que está colocado.

El de situación más despejada y franca es D. Emilio, que dice que no la quiere rotundamente y la combate en todas ocasiones.

¡Pero los otros dos!... Los otros dos están en la situación más falsa que imaginarse puede. De buena gana saldrían de ella, imitando á Castelar; mas ¡ay! que entonces tendrían que ponerse humildemente á las órdenes suyas, y ¡eso no!; nunca!; ¡Antes morir!

Y, por otra parte, se quedarían solos, particularmente Pi, pues entonces ya no cabrían engaños ni mistificaciones ni nebulosidades con los hombres que aún lo siguen por creerlo revolucionario, y sólo por creerlo revolucionario.

¡El miedo á la revolución! Es tan poderoso en ellos, que les hace incurrir constantemente en contradicciones inexplicables, variar de opinión á cada paso, avanzar y retroceder.

El hace que Salmerón llame hoy santa á la revolución y abomine de ella mañana; que se una un día á Ruiz Zorrilla y al siguiente lo combata solapadamente; que desee la lucha legal y renuncie al cargo de diputado.

¿Pues y á Pi? A Pi le obliga á hablar hoy de pacto y mañana no; á definirlo en una población de un modo y en otra de otro; á coligarse un día para romper la coalición al siguiente; á aceptar el cargo de diputado y no ir al Congreso.

Si ambos fueran revolucionarios de verdad, harían oír su voz en las Cortes todos los días, no dejarían ni un momento en paz á los monárquicos y levantarían desde ellas el espíritu público.

Pero en vez de esto, el uno renuncia el cargo y el otro no asiste á las sesiones por temor á que el miedo les arranque un día declaraciones que los pongan á los pies del jefe del posibilismo.

Y ahora bien, ¿por qué ese miedo á la revolución? ¿Es lógico? ¿Está justificado? Sí. Aleccionado por dolorosas enseñanzas, el pueblo sabe ya lo que debe hacer llegado el momento, y conoce bien á los que en otro tiempo obedeció como jefes.

Y si antes bastaba que D. Emilio, ó D. Francisco, ó D. Nicolás emitieran una opinión ó dictaran una orden para que todos les obedecieran sin discutir, hoy, ó, mejor dicho, mañana que viniera la revolución, no sería así, pues cada ciudadano rechazaría lo que no considerase justo, así se lo mandase el *sursum corda*.

Si, en el pasado, tres ó cuatro hombres decidieron de los destinos del partido republicano, en el porvenir no sucederá eso, porque en este calvario de trece años (sin los que vengan) hemos aprendido á no dejarnos dominar por santones, esclavos de pasiones pequeñas ó de mezquinos intereses personales.

Esto, que ven muy claro los jefes, es lo que les hace oponerse á la revolución.

Si pudieran decirle al pueblo, como otras veces: «De aquí no pasarás», impulsándolo y deteniéndolo á su gusto, ya se hubiera hecho; mas como sospechan, y con fundado motivo, que ha de arrollarlos si intentan encerrarla en el estrecho cauce de sus pequeñas miras, de ahí su temor, de ahí sus vacilaciones.

Dadle á cada uno la seguridad de que la revolución no rebasará una línea del límite que ellos le marquen, y que ellos serán sus jefes y árbitros, y los veréis á todos, incluso al veleidoso Emilio, volver á representar con gran entusiasmo el papel de demagogos que desempeñaron en la revolución de Septiembre frente á la Monarquía de D. Amadeo.

Mas no pudiendo ser esto, porque los republicanos hemos aprendido mucho en la desgracia, se consagran á

impedir el triunfo de la revolución que, ó no ha de ser nada, ó tiene que pasar indefectiblemente por encima de ellos.

Por lo tanto, no busquéis en la conducta actual de los jefes republicanos otra causa que ésta:

Miedo á la revolución.

EL CASCABEL AL GATO

«Mandar á presidio á los ladrones de la fortuna pública, aunque los recomienden señoras muy distinguidas y caballeros muy respetables».

Este es el programa político que da como suyo un periódico monárquico.

Como se ve, no puede ser más sencillo ni más simpático á cuantos no hacen de la política un oficio, una mercancía de la conciencia, ni convierten la credencial en ganzúa, y en enervadas de Sierra-Morena las oficinas del Estado.

Pero, á pesar de eso, el mismo que lo da no cree de seguro que el partido á que pertenece ni ninguno de los monárquicos tenga, no ya el poder, ni aun el propósito, de realizarlo. Por instinto de propia conservación deben los servidores de la Monarquía restaurada rechazar ese procedimiento.

¿A qué quedarían reducidas esas agrupaciones en que se van dividiendo, si se mandara á presidio á los que en una ó otra forma viven de la fortuna pública?

¿Qué serían esos partidos, que no cuentan con las masas ni tienen á su lado la opinión, si la Justicia les privara de los lansquenets de la política que forman en sus filas, sólo por el sueldo ó la esperanza del pillaje? Nada.

Sin los tráfugas y los apóstatas que vendieron por una credencial sus ideas revolucionarias; sin los agiotistas enriquecidos, que temen la venganza popular y creen que la Monarquía los escuda; sin los explotadores del fanatismo y de la ignorancia, que buscan en aquélla su apoyo, los partidos que hoy se disputan el poder no existirían como tales.

Toda esa chusma es la que llenaría los presidios, si el programa del periódico monárquico se cumpliera, y toda esa chusma es la que se agrupa en torno á las banderas que levantan los diferentes paladines de la política restauradora.

No pueden éstos, por lo tanto, combatir á sus auxiliares, y seguirán los ladrones de la fortuna pública ejerciendo su oficio sin temor á la Justicia, merced á la protección de señoras muy distinguidas y caballeros muy respetables.

Solamente los partidos donde esas señoras y caballeros no tienen influencia alguna, ni necesitan para ser numerosos reclutar gente de esa calaña, pueden castigar á los ladrones de la fortuna pública.

Los republicanos, el día que la revolución se realice; porque ellos únicamente son los que pueden poner el cascabel al gato.

INFAMIAS DE LA IMPIEDAD

¿Qué es esto? ¿Adónde vamos á parar? ¿Qué hace ese Gobierno que no impide la propaganda de los periódicos impíos? ¿Hasta cuándo las personas eclesiásticas, aun las de más alta jerarquía, han de ser blanco de sus calumnias? ¿Esos fiscales y esos jueces ¿para qué son? ¿Y esa Guardia Civil ¿qué hace? ¿Y esas cárceles ¿por qué no están llenas de herejes difamadores?

¡Ah! Si no fuera porque estoy solo y nadie había de compadecerse, me desmayaba ahora mismo: tal emoción me ha producido el ver que *El Cantón Extremeño* insiste en los cargos que hizo al virtuoso, respetable y desinteresado obispo de Plasencia, y que insiste en esta forma:

«Son tantos y tan graves los cargos que con motivo de las cuestiones relacionadas con la Virgen del Puerto se oyen de público contra el obispo de esta diócesis, que no podemos por menos de llamar la atención del Gobierno, y de pedirle mande un delegado para que in-

peccione las cuentas del Seminario, donde se dice hay un desfaleo de más de 20.000 duros; que vea en qué se emplea el dinero que paga para párrocos y coadjutores que sólo existen en la consignación, pero no en los pueblos, pues los hay que con un coadjutor se sirven dos ó tres pueblos; otros, como el del Puerto, que figura de coadjutor de Cabezeña ó Navaconcejo y no ha estado nunca allí.

El importe de las fundaciones piadosas también lo cobra la mitra, pero ésta no ha entregado jamás un cuarto á las personas que tienen derecho á cobrar.

Estamos seguros que, si el Gobierno quisiera, había de descubrir en esta diócesis más infundios que letras tenía la pastoral célebre de este obispo».

¡Imposible! ¡Imposible! ¡Un obispo tan celoso y tan excomulgador (como que fué de los primeros que se atracaron con *EL MOTÍN*) había de haber dado pretexto á acusación tan tremenda!

¡Un prelado tan entusiasta por la moral, que en nombre de ella ha anatematizado una y mil veces á los partidos liberales, había de verse en entredicho en la opinión por asuntos de esta clase!

¡Un clérigo tan intransigente con los demás, había de hallarse expuesto á recibir la visita de un delegado del Gobierno y obligado á exhibirle cuentas que deberían permanecer ocultas en el archivo episcopal!

¡No! ¡Nunca! ¡Imposible, imposible!, vuelvo á repetir.

Mas, para quitar todo pretexto de murmuración á los enemigos de los santos ministros del Altísimo, tal vez convendría que el Gobierno se decidiese á nombrar ese delegado, el que, de paso, podría también enterarse del paradero del célebre copón de Guareña tasado en 18.000 duros, pues quizás el obispo supiera dónde está.

Y, una vez demostrada (si el Señor fuere servido que así sucediera) la inculpabilidad del príncipe de la Iglesia, *EL MOTÍN* exclamaría con orgullo: «Ya decía yo que era imposible que mi campaña moralizadora diese frutos de perdición».

Y si, contra lo que es de esperar, saltase algún gaza-po místico, y el prelado ó otro cualquier presbítero resultase culpable, también exclamaría: «Esto demuestra la necesidad de la campaña moralizadora de *EL MOTÍN*, pues ni el Diablo mismo sabe adónde irían á parar los presbíteros sin mis exhortaciones y consejos».

VELADA EN HONOR DE FIGUERAS

La comisión organizadora ha dirigido á provincias la siguiente circular:

«Madrid 24 de Octubre de 1887.

Sr. D...

Muy señor nuestro y distinguido correligionario: Es deber de los partidos honrar la memoria de los que durante su vida se consagraron al servicio de su patria, como sucedió á nuestro inolvidable Figueras. Y este deber es mucho más imprescindible, si se recuerda que era constante idea, en sus últimos años, realizar la *coalición* de todos los republicanos para oponerla á la de los partidos monárquicos, consiguiendo con ella el triunfo de la República.

Cumpliendo, pues, este deber celebraremos en esta capital el día 11 de Noviembre próximo, aniversario del fallecimiento del ilustre Figueras, una velada política á la que concurran los republicanos de todos los matices que quieran el establecimiento de la República por el único medio que real y positivamente puede establecerse, cual es la *coalición* sincera y unánime de todos los republicanos.

Esperamos que usted, animado de los sentimientos y deseos que nos impulsan, enviará representación de ese comité, ó su adhesión, caso de que no le sea posible mandar un representante, á fin de que en la velada se manifieste clara y expresamente la voluntad decidida de todos los republicanos españoles, de marchar unidos y compactos, sin prescindir de sus exclusivos ideales, al triunfo de la República, siendo esta manifestación, de seguro, la ofrenda y el recuerdo más agradable á nuestro malogrado amigo.

EL MOTIN



Cassola tragándose sus reformas.
Ayuntamiento de Madrid

De usted afectísimos amigos y correligionarios, *Ramón Chies*.—*Ramón Moreno*.—*José María Villamar*.—*Juan Ortoneda*.—*Angel Arenas Paez*, secretario.

La correspondencia se dirigirá á la calle del Postigo de San Martín, 3 y 5.

La velada se celebrará en el Circo Hipódromo de Verano.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Murió en Hoznayo el Sr. Cajigal, ex-diputado constituyente.

A poco de empezar los funerales, ordenó el *parroquidermo* de Villaverde que arrancaran las cintas de una corona fúnebre colocada en el catafalco, en las cuales había esta inscripción: «El Comité Democrático-progresista de Hoznayo, á la memoria de su inolvidable amigo D. Eduardo Cajigal».

Cumplió entusiasmado el *sacrista* la orden, y llevó las cintas á la sacristía, donde se hallaban reunidos varios *cleripopótamos*, quienes, obedeciendo á su instinto inquisitorial, mandaron quemarlas.

No habiéndolo verificado, por no sé qué incidente, reclamó las cintas después de los funerales un individuo del Comité, y fueron colocadas nuevamente en la corona.

Pero más tarde, cuando todos se retiraron, el mismo párroco las arrancó de nuevo, rompiendo una y metiéndose la otra en el bolsillo, debiéndose á la energía de alguno la devolución de la cinta para ser colocada en el panteón de familia del finado.

¿Qué tal la mansedumbre, la caridad, la tolerancia y la justicia de la gente negra?

No iremos á ninguna parte, mientras todos los liberales no se convengan de lo que vengo repitiendo hace tantos años:

El natural enemigo del hombre es el cura.

En Roma se calcula que ascienden ya á once millones de pesetas las ofrendas hechas al Papa, y á otro tanto el valor de los regalos que figurarán en la Exposición del Vaticano, prescindiendo de su mérito artístico. Es decir, que en valor intrínseco, en vil metal de oro y plata, tiene asegurado ya un ingreso de ochenta y ocho millones de reales.

Predicar la pobreza y acumular tesoros; descender de aquel Pedro que andaba descalzo y ponerse así las botas; saber que los desheredados se mueren de hambre y aceptar lo que pudiera contribuir á salvarlos... Esto, mal que le pese á toda la mojigatería, es:

La justificación de la campaña de EL MOTÍN.

Entre la compañía de cante piadoso que ha organizado el *parroquidermo* de Buitrago y la tarea de almacenar las patatas, calabazas y melones que le regalan, no tiene tiempo para decir *esta sotana es mía*.

Nada más que por que le dejase llevar las varas del palio, feligrés ha habido que le ha surtido de cebada para todo el año entrante. Y de habas y yerros no digamos; está haciendo un acopio terrible.

Es tan aficionado á tomar, que recibe todo, absolutamente todo, venga por donde y de quien viniere.

De San Juan de Luz ha sido expulsado un cura español, llamado D. Crispín Díaz, por comprometer la seguridad pública.

Acostumbrado á vivir sobre la colonia española durante el verano, se había dedicado sin duda á vivir sobre el país, y de ahí la expulsión.

¿Pero que por donde quiera que van ha de ir, como con D. Juan Tenorio, el escándalo con ellos?

Recibieron en Pratdip los carcas al obispo de Tortosa disparando armas de fuego, coques y rebuznos.

Los disparos debieron entusiasmar al de la cayada, pues trepó al púlpito, y con un ardor á lo Caixal, mitra-do trabucaire, arremetió contra el liberalismo.

El incienso de fusil saca de quicio á la gente negra y morada.

Ha sido absuelto libremente el ciudadano aquél que arrojó al suelo la sagrada forma en la iglesia de Cenice-ro; lo cual prueba que la cosa, como entonces dijimos, carecía de importancia.

Más vale así.

Dos vagos trashumantes han caído sobre Gijón, dando *sablazos* á diestro y siniestro; sólo en la Fábrica de Tabacos sacaron quince duros.

¿Cuánto produce en esta tierra de tontos é hipócritas el no producir nada!

Cayeron unas tablas de las obras de la iglesia de San Juan (Bilbao), y aplastaron á una devota que rezaba fervorosamente.

No se puede ir á la iglesia.

Una piedra desprendida de la torre de la iglesia de Uldecona causó la muerte de un individuo, la fractura de la pierna de otro, y varios heridos y contusos.

No se puede ni pasar por junto á la iglesia.

Una joven se ha escapado el día 21 de Cenice-ro para venir á ingresar en un convento de esta Corte.

¿Tanta prisa le corría ser Madre?

Ha sido destruída por un incendio la ermita de Izascun (Tolosa).

Y la Redacción de EL MOTÍN... ¡tan incombustible!

PALOS Y PEDRADAS

Nuestro querido colega *El País*, acariciando la idea de la unión republicana, propone la siguiente declaración:

«Los partidos republicanos actuales, los grupos de ellos disidentes, los elementos y las personalidades sueltas, inspirándose en el bien de la Patria y en el amor á la República, acuerdan las siguientes bases:

Primera. Aceptar como programa común los principios generales de la democracia republicana y el respeto al fallo de la soberanía de la nación, expresado por el sufragio universal.

Segunda. Adherirse á la política de protesta enérgica exigida por la sistemática detención de la soberanía nacional».

Nuestra fórmula es más sencilla:

Unámonos todos los que no tengamos miedo á la revolución.

Encarándose con la *yernocracia* de su partido, dice un periódico fusionista que los parientes de los hombres políticos importantes deben ser sumamente circunspectos en su conducta.

«Sólo los genios, añade, como el ilustre hijo del gran Chatan, pueden romper esta regla; pero lo prudente en la mayoría de los casos es que los parientes y las familias de los personajes sean en el cuadro social y político figuras muy desvanecidas».

Y desvanecidas están. ¡Pues apenas presumen todos los y las parientes de las notabilidades políticas!

Y lo malo no es que ellos se crean que valen mucho, sino que el país debe considerarlo así apreciándolos por lo que le cuestan.

En algunos pueblos de la provincia de Murcia han comenzado los desahucios contra los maestros de escuela que no pueden pagar los alquileres y tienen que refugiarse en donde quieran albergarlos de limosna; pues, como ya es un hecho público que no cobran, los caseros no han de alquilarles sus casas.

Naturalmente, ningún casero debe dar albergue gratis á esos holgazanes cuya ocupación única se reduce á propagar la instrucción.

Si se tratara de dar asilo á una comunidad religiosa variaría el asunto, porque ésta, á cambio de la morada que se le concede, proporciona otra en la Corte Celestial. Libre de todo gravamen, como desea todo casero.

Un colega tiene noticia de otra joven que ha sido llevada al célebre convento de Ciempozuelos, donde permanece en contra de su voluntad. La madre ha presentado una instancia al gobernador reclamando á su hija y protestando contra su retención en el convento.

Confiamos en que el Sr. Duque de Frías la mandará sacar de allí, como hizo con aquella otra que le dijimos tenían secuestrada las Adoratrices.

Hasta tanto, sólo diremos que debía instalarse un Juzgado de guardia en cada uno de esos antros, para atender á sus necesidades judiciales.

Y no descansaría un segundo.

En las inmediaciones del Hipódromo fué detenido el jueves un sujeto por jugar á los prohibidos.

Véase lo que puede una valla; tras ella se arriesgaban el mismo día grandes cantidades al juego de azar más escandaloso y donde más trampas se hacen, á presencia de las autoridades y de las personas distinguidas.

El poner un duro á un caballo pintado en una carta de baraja constituye delito, y el arriesgar una fortuna á la velocidad de un caballo de veras, es una honesta é inocente diversión.

Estas son la lógica y la justicia al uso.

El Bizeo Malagueño ha hablado, y todo lo que ha dicho puede resumirse en esta frase:

Impedir que los reformistas sean llamados al poder, para que pueda continuar el turno pacífico de fusionistas y conservadores.

Que me place, pues deseo de todas veras que los pobres reformistas se convengan de que no caben dentro de la Restauración más que para prestar pleito-homenaje á Cánovas y Sagasta.

Ulbach, un mal novelista francés que vino al Congreso Literario, ha empezado á hablar mal de España en los periódicos de su país.

Si se les hubiera tratado con más seriedad, seriedad que no excluye el agasajo, se guardarían bien ése y otros peles de insultarnos ahora.

Pero aquí, ó somos desatentos, ó nos confundimos en servilismo con los lacayos.

La *Época* cree que los Tribunales no son los llamados á corregir la inmoralidad reinante.

«Se necesita, dice, otro tribunal; un tribunal de personas que, á su notoria honradez, reuniese el conocimiento práctico de la Administración y juzgara según su conciencia».

Con decir que no formarían parte de él los conservadores, bastaba.

Los tenientes de alcalde ponen el grito en el cielo porque el poder judicial ha visitado algunas tahonas y castigado á sus dueños por el delito de dar el pan frito de peso.

Con este motivo se ha entablado una competencia que aprovecharán los tahoneros para competir entre sí respecto al modo de estafar al público.

Habla un periódico conservador:

«En los límites de las provincias de Granada y Jaén vaga una partida de gente armada. Pero no se asusten ustedes. No son más que bandidos. Y no se ocupan en otra cosa que en robar y asesinar».

Villaverde asesinó en las calles de Madrid á ciudadanos indefensos, y otros correligionarios del colega robaron en los destinos públicos.

Conque total igual.

Unos frailes proyectan la creación de colonias agrícolas en Navarra, y se proponen invitar á los jóvenes que siguen la carrera eclesiástica.

De esta especie de seminarios rurales pueden salir instruídos en todo lo relativo á la agricultura.

¡Si creerán los frailes que aún necesita nuestro clero que le enseñen á explotar la viña del Señor!

En una *juerga* que ha habido en la *Juventud* católica, con asistencia del obispo de Madrid, se ha hecho un llamamiento á los demócratas, republicanos, constitucionales, etc., que obedezcan al Papa, para hacer un viaje juntos en la nave de Pedro.

Y los llamados contestarán, si no son liberales de camama:

«Gracias: nos marcamos».

Una mujer que, revolver en mano, solicitó una audiencia de *Lagartijo* y amenazó con pegarle un tiro al alcalde de barrio que quiso detenerla, se refugió en el convento de Dolores, de Córdoba, dejando el arma en el torno.

No hay medio de destruir la idea de que aquí los conventos siguen siendo lugares de asilo para todos los que faltan á las leyes sociales.

El domingo pasado murió nuestro amigo D. Pablo Núñez Campoy, de resultados del tiro que le dispararon en el Matadero.

Nuestro pésame más sentido á su familia, á quien aconsejamos que no descansen hasta conseguir que los causantes de su desgracia sean castigados como se merecen.

La *Fe* dice que Lucifer es el primer padre del liberalismo.

Pues nos enorgullecemos del abolengo. Siquiera tenía orgullo y arranques dignos, y no besaba, como el periódico *carca* lo ha hecho, la punta de la bota que le ha arriado muchas veces D. Chapa salvo sea la parte.

Los jefes del partido reformista han hablado en sentido muy liberal, amenazando para el caso de que el poder vaya de las manos de Sagasta á las de Cánovas.

Pues á prepararse, porque el Bizeo está en puerta.

Tres empleados de la Administración de Hacienda de Matanzas han sido condenados á pagar treinta y un mil duros que han faltado en la caja.

Si se los han tragado, es poco castigo.

Dicen de Padrón que la miseria es allí tan horrorosa, que sólo en el mes pasado emigraron para América seiscientas personas de los pueblos comarcados.

Donde los frailes medran, los trabajadores sucumben.

Parece que en Barcelona se agitan los carlistas, con pretexto de la organización de funciones religiosas para el 4 de Noviembre, fiesta de su amo y señor.

Pues ¡viva la libertad! y palo en ellos.

IMPRENTA POPULAR

4 — PLAZA DEL DOS DE MAYO — 4

En este Establecimiento, surtido de nuevos, abundantes y selectos caracteres, se hace toda clase de trabajos tipográficos, estadística, obras de lujo, científicas, etc., con el esmero, corrección y exactitud que tiene acreditado.

OBRAS NUEVAS

LO QUE SON LOS CURAS

FOR EL CURA

JUAN MESLIER

PRECIO: DOS PÉSETAS

EL SUPPLICIO DE UN CURA

PRECIO: UNA PESETA

ALMANAQUE DE EL MOTÍN

PRECIO: UNA PESETA

Los suscriptores directos á esta Administración, los corresponsales y los libreros las recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4